



Cultura Obrera



EDUCACION

ORGANIZACION

EMANCIPACION

Portavoz de los Obreros Industriales del Mundo

Published at 100 James St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

Redacción y Administración:
P. ESTEVE.
100 James St.
New York City

AÑO II.
New York, N. Y.

NUM. 55.
28 Marzo 1914

Un año \$ 2.00
Paquete, 25 ejemplares \$ 0.50
Número suelto \$ 0.05

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Sobre la importancia de la enseñanza racionalista

No voy a tratar de lo que, en mi concepto, la enseñanza racionalista debiera ser. Ni es tan fácil expresarlo como parece, ni tengo tiempo ni ganas de intentarlo ahora. Lean, los que gusten estudiar este asunto, el folleto «Cuestiones de Enseñanza» escrito por Ricardo Mella, editado por «Acción Libertaria», de Madrid y podrán formarse una idea de lo que enseñanza debiera ser. Quiero solo ver si logro desvanecer el error en que, creo yo, viven muchos compañeros, y, entre ellos, parece, Justo Rodríguez, que ha querido replicar a mi artículo titulado «Los Círculos de Trabajadores», estampado en el N.º 52 de CULTURA OBRERA con otro inserto en el N.º 7 de «Fuerza Consciente.»

Francamente, por más que heme esforzado, no he podido entender bien la réplica de Justo Rodríguez. Parece adivinar solo que su intención es decirme que sería muy distinto si, en caso de lucha, los soldados hubieran sido «educados»,—no dice instruidos—en escuelas racionalistas, y que la revolución social sería menos sangrienta y llegaría más pronto. La verdad es que yo en mi artículo ni he tratado tales puntos, ni me ocupé siquiera de la enseñanza racionalista en particular. Trataba de los Círculos de Trabajadores y de las escuelas en ellos creadas, y «declaraba que no era yo de los que dan una importancia capital a la creación y sostenimiento de escuelas, llámense éstas laicas, racionalistas o modernas.» Explicaré con alguna más extensión mi concepto.

No doy importancia capital a la creación y sostenimiento de escuelas, llámense éstas laicas, racionalistas o modernas: 1.º Porque no creo que la revolución social será el resultado de la instrucción escolar. 2.º Porque nuestras escuelas,—las creadas por y para trabajadores—son forzosamente deficientes siempre, y 3.º Porque no creo que haya que esperarse a haber instruido y educado a la mayoría de los humanos seres para emanciparnos de la tutela económica, política y religiosa.

Creo yo que sin ser un sabio se puede ser revolucionario, luchar por la libertad y el bienestar. Nuestra labor está en demostrar y convencer a las gentes que el sistema social actual es ilógico, injusto y perverso y que se puede destruirlo y crear otro mejor mediante el deseo y la acción de nosotros mismos. Y para que las gentes acepten esto, no creo indispensable que tengan ideas precisas sobre la formación de los mundos, ni la psiquis de los humanos seres, ni del funcionamiento mecánico de las energías naturales, etc., etc. Hasta los analfabetos están en condiciones de comprender lo que les conviene o no, lo que les beneficia o perjudica cuando se trata de su bienestar material y de su libertad mental y de acción. Por todo lo cual yo creo es de capital importancia propagar, instruir, educar a los humanos seres do quiera tengamos ocasión de hallarlos, de hablarles, de obrar juntos. «Nuestro mejor plantel de instrucción y educación,—repito—es la lucha cotidiana para vivir, debiendo aprovechar de ella hasta los más ínfimos detalles para aprender nosotros mismos y enseñar a los demás cuantas lecciones emanan, que son todas las que necesitamos saber. Así que nosotros debemos ser constantemente discípulos y maestros en casa, en el taller, en las asociaciones, que por gusto o necesidad formamos parte, en la calle doquiera nos hallamos.» Esta es la Gran Escuela, que jamás abandonamos, donde siempre aprendemos algo nuevo.

¿Que es, además, bueno crear otras escuelas, libre de toda enseñanza partidista? ¿Dónde lo he yo negado? En el mismo artículo que quiere replicar Justo Rodríguez decía: «Yo, como Caifás el Desgraciado, creo conveniente que no sólo los trabajadores de Tampa, sino los de todas las localidades, tengan un local propio donde tener las oficinas todas las sociedades obreras, en el que haya un salón para reuniones y fiestas, TAMBIEN OTRO PARA ESCUELAS.» Naturalmente yo preferiría que todos los hombres supieran leer y escribir, y conocieran verdadera historia, y supieran de física, química e historia natural (que no sé yo por no haber tenido ocasión de aprender, no porque me faltaran las ganas) y que en las escuelas no se imbuyera a los niños prejuicio alguno; pero para mí es esta cuestión secundaria por lo indicado ya más arriba.

Ante todo, la creación y sostenimiento de una escuela y sobre todo de una escuela racionalista cuesta un gran esfuerzo y los resultados son pocos y lejanos. Pocos porque, a lo más, se habrá logrado instruir bien a un número reducido de niños; lejanos porque éstos no entrarán en la brega sino dentro doce o catorce años. El que esperara la transformación social del resultado dado por la ins-

trucción dada en las escuelas modernas, moriría de viejo sin que ni siquiera notara un cambio importante. Tal vez dentro quince o veinte generaciones se verían los resultados. Ferrer, contando con medios abundantes, pudo crear solo una escuela en la que recibían instrucción un cortísimo número de discípulos, escuela que fué cerrada por las autoridades cuando comenzaba a tener alguna importancia, y que ni siquiera abrió de nuevo Ferrer. Más que su escuela, tuvo y tiene importancia la biblioteca que comenzó y sigue publicándose.

Las escuelas modernas, como una protesta de las escuelas oficiales y religiosas y como una lección, una demostración, de lo que la enseñanza debiera ser, me gustan y jamás les negaré mi apoyo, aunque tengo la convicción que su impulso hacia la revolución serán muy ténue y poquitas las que lograrán vivir a fuerza de grandes sacrificios o de protecciones de gentes adineradas. Fundemos y sostengamos escuelas modernas donde tengamos ocasión; si de ellas salen dos, cuatro, veinte revolucionarios, tanto mejor; más no soñemos que de ellas deba venir el vendaval revolucionario. Este se vá formando y tomando cada día más fuerza fuera de la escuela.

Al menos esta es mi opinión.

P. Esteve.

La verdadera actuación Revolucionaria

Háse llegado en lo que al concepto de la actuación revolucionaria dentro de las organizaciones obreras se refiere, a un grado de confusión tal, que precisa decir algo sobre este asunto, a ver si un poco de orientación se puede lograr.

El proletariado actual, descendiente directo, de aquellas masas descamisadas que hicieron la Revolución Francesa, proclamadora de los derechos del Hombre, habiendo constatado por la experiencia dolorosa de muchos años, la ineficacia de todas las reformas políticas para crear un estado social que garantice a todos los humanos, vida libre y segura, tiene hoy un objetivo preciso, un punto de mira que ha de constituir en todo momento, el ideal de sus aspiraciones.

Este objetivo es: «la abolición de las clases, la instauración de un sistema social, que permita a todos los hombres y mujeres desenvolver sus aptitudes libremente, concordando sus fuerzas para el disfrute de la mayor felicidad.»

Para instaurar este «medio social», es preciso acabar con los poderes coercitivos, que estancan, comprimen o desvían en torpe dirección, las energías humanas.

Son estos poderes: la Religión, escuela de servidumbre que envenena los cerebros con mentirosos temores, y prepara los espíritus a la humillación y la baja; el derecho de propiedad privada, injusticia-secular que pone en manos de unos cuantos la vida y la libertad del mayor número; y el Estado, poder opresor cuya sola razón de existencia es la necesidad de reprimir los ímpetus reivindicadores de los desposeídos,

salvaguardando los intereses de los amos.

Contra tales obstáculos pues, ha de ir, constante y fuerte, el golpe libertador; contra ellos, la potencia progresiva.

Puesto el obrero, ante los tres monstruos que le cierran los caminos hacia el mundo de sus esperanzas, debe sin tregua, luchar, con la seguridad del triunfo final.

Pero al luchar, para no perder el tiempo, para economizar fuerzas, ha de saber escoger las armas; darles a ellas su necesario temple.

Las armas del trabajador, son: sus organizaciones de clase; sus asociaciones de batalla.

Si quiere que no le resulten melladas, tiene que saber prepararlas, darles la debida consistencia.

Es decir, que la organización obrera, tiene que tender «directamente», a herir los enemigos de la libertad; tiene que ser: anti-estatal, anti-burguesa y anti-religiosa.

Todas estas condiciones la hacen revolucionaria, necesaria y fatalmente revolucionaria.

Como tal ha de ofrecerse siempre en sus aspiraciones, en sus propagandas, y sobre todo: en sus «hechos».

Porque, y aquí la cuestión, frecuentemente se tergiversan y confunden de modo tal las cosas, que una iglesia se toma por club revolucionario solo porque sus paredes ostentan colgaduras rojas, y adjudicamos a un fraile el nombre de compañero, sólo porque el muy taimado, se cubre con el oropel de una oratoria «caliente». Quiero decir, que, fiándonos en el barniz engañoso de un exterior «incendiario», llegamos a creer que una organización obrera cualquiera es revolucionaria, porque vemos llevar a sus hombres dirigidos sendas corbatas rojas, les

oímos pronunciar fogosos discursos y nos da a leer artículos crispantes.....

Y no, ¡no es así! Como una iglesia no será nunca centro de educación integral, aunque ponga en cada nave un busto de Ferrer, así una organización obrera, si tiene bases viciadas, no podrá nunca desarrollar entre sus miembros el sentido revolucionario, por mucho rojo que se den, más o menos intencionadamente, sus directores.

Me explicaré: que importa que las mesas de un local obrero estén repletas de periódicos donde se aboga por la igualdad; donde constantemente se hace la crítica del presente sistema; donde se ataca furiosamente a los caciques; si en la tal organización se establecen diferencias de razas o nacionalidades, créanse fondos e intereses que tienden al conservadurismo, y cada secretarillo se convierte en un señor con oficina privada, a la que hay que penetrar quitándose el sombrero?

No importa las declaraciones que allí se hagan a la independencia individual; la fuerza del ambiente, la presión de los intereses, harán de cada miembro en el referido organismo, un retrógrado, y del conjunto, una masa obstruccionista, una verdadera «calamidad retardaria.»

Es preciso conceder a las palabras, solo el valor que ellas tienen; mucho, indudablemente, pero siempre mucho menos que el que los hechos llevan.

Obrando siempre fuera de toda tutela extraña; no admitiendo intervenciones ajenas; desechando todo compromiso con los amos, que siempre pondrá a los esclavos en condiciones desventajosas; arrinconando toda forma suscitadora de intereses divisorios; fundiendo en la realidad de todos los momentos, las razas y los pueblos, estableciendo costumbres igualitarias hacia el compañero a quien entrega su confianza la mayoría, es como se despierta, aviva y fortalece el sentimiento del propio valer en los individuos, haciéndoles odiosas todas las tiranías, insufribles todas las trabas.

Y como las sumas de las unidades da la medida del conjunto, así como también en el conjunto buscan su apoyo los individuos singulares, las colectividades de tal manera preparadas, son las que pueden conducir al punto necesario, abriendo los derroteros hacia un mundo nuevo, sin tiranos, sin dioses y sin amos.

Jorge Gallart.

No dejen de asistir a nuestra velada sábado.

Los enemigos del Racionalismo

Si valiera nuestra modesta opinión sobre el caso, exponeríamos lealmente:

Así como cuando se trata de exponer a un ejército regular, a una masa de hombres militarmente organizados, la razón sana, o desprovista de apasionamientos o prejuicios, aconseja imitar en sus artes al enemigo, aprovecharse de la táctica y de la estrategia que constituyen el arte de la guerra... arte hijo de la observación, de la experiencia, de la ciencia humana, así también, tratándose de divulgar un sistema nuevo: el racionalismo, debe emplearse táctica igual, procedimientos semejantes a los empleados para divulgar o preparar otros sistemas sociológicos y moralizadores que en breve tiempo se apoderaron de la sociedad, infundiéndola sus doctrinas.

Sucede al racionalismo hoy, cosa igual, cosa parecida a lo que sucedió al cristianismo en los primeros siglos de su existencia. Muerto el precursor violentamente, apareció el apóstol, que sufrió suerte semejante: los discípulos se dispersaron, se escondieron en las catacumbas algunos, pero con ellos iba el germen de la idea nueva, que no tardando dominaría al mundo. Tales discípulos, unos con la palabra y otros con la pluma, dieran cuenta de lo ocurrido, y a la par, de la doctrina: estos escritos, evangelios, difundieron unos de otros, a tal punto, que en el siglo III se contaron hasta doscientos evangelios, en los cuales unos dijeron lo que habían visto, otros lo que creyeron ver, otros tales lo que llegaron a ellos por tradición o referencia etc. etc., por lo que, a fin de informar la doctrina, hubo precisión de reunir un Concilio, en Nicea, reunir aquellas doscientos libros, cotejarlos unos con otros, y reducirlos a cuatro; declarando todos los demás apócrifos. Y hasta las mismas divergencias y omisiones que aparecieron entre estos cuatro, se dejaron a propósito para disimular el arreglo, pero dejando siempre patente lo fundamental de la doctrina.

Pues, el moderno racionalismo, necesita de otro Concilio de Nicea, para uniformar y traer a un molde cuanto hoy se dice en materia de racionalismo: con periódicos, revistas y libros.

Por nuestra parte, nos hemos limitado a escribir un diminuto folletito, en forma socrática o de preguntas y respuestas, para que los niños en las escuelas, y los adultos poco aficionados a leer pueden hacerlo en su casa, vayan tomando una noción:

1º De lo que es el Hombre y de lo que es la Naturaleza.

2º De la finalidad del Hombre, o sea, de lo que está llamado a hacer el Hombre, para conseguir su bienestar y el de sus semejantes.

3º De las pasiones del Hombre: sus vicios y sus virtudes.

4º Humanitarismos: o máximas de conservación, individual y social (1).

(1) La moral no es otra cosa que la conservación, de la salud, de la buena armonía entre los hombres, de la sociedad, y de todo lo que conduzca a estos fines: conocido esto desde los tiempos más remotos, se dictaron máximas en consecuencia;

Este trabajito está extractado del que, bajo el título genérico de «Para CULTURA OBRERA, algo involuntariamente deslizado en la forma, publicó este «Porta voz de los Obreros Industriales del Mundo». Se titula «Catecismo de la Doctrina Racionalista».

Si aprovecha para que otros, con mayores pretensiones, den más amplitudes en lo sucesivo al sistema, se dará por satisfecho.

Emilio Gante.

Paz?

¿V ASÍ QUEREIS QUE HAYA PAZ EN MÉXICO, BANDIDOS MISERABLES?

«El País», diario católico que se publica en la ciudad de México, de fecha 19 de Febrero próximo pasado, da cuenta de dos atropellos cometidos por los sanguinarios, despotas e histriones del Estado de Puebla.

Transcribo en parte lo que dice el citado periódico:

«Una fuerza de rurales del Estado al mando del mayor Corona, salió de esta ciudad para hacer una exploración por el rumbo de Manzanilla, porque de esa hacienda se había dado noticia de que merodeaban por allí algunas partidas zapatas.

El administrador de la hacienda de Manzanilla se prestó a servir de guía a los rurales y los condujo al pueblo, donde les señaló las casas de Fidencio Yapotilla y Leonardo Pérez, como las de temibles zapatas.

Aquellos infelices fueron sacados de sus casas y se les fusiló sin misericordia, siendo de advertirse que el segundo de ellos era un anciano baldado de una pierna, el que para seguir a sus aprehensores, salió en brazos de un paciente suyo, porque no podía valerse por sí mismo.

El parte rendido por el jefe de las fuerzas dice que los ajusticiados dispararon sus armas contra los soldados y murieron en la refriega.

Esta versión está desmentida por el dicho de los testigos presenciales de los hechos, y porque parece inverosímil que un inválido se enfrentara con una fuerza armada y pretendiera hacer resistencia.»

Estos pobres obreros asesinados tan cobardemente habían granjeado el odio del engranismo burgués dueño de la hacienda, porque reclamaban unos terrenos que les había robado, como lo hacen todos los sirvengüenas propietarios y bandidos caciques de la tierra mexicana.

El otro hecho de que da cuenta el periódico de la misma fecha, dice así en parte:

«El jefe político de Tepexi, cometió un atentado que lo puso al nivel de Genovevo de la O. o cualquiera otro de los más connotados zapatas.

(Por muy honrado se tendría ese bribón si fuera un ajusticiador como lo fue Genovevo de la O.)

Y sigue diciendo el periódico:

«Fue el caso que se presentó dicho jefe político, acompañado por algunos soldados, en una casa donde se celebraba una boda con un baile, y después de intentar raptar a la novia, lo que no consiguió porque ella se ocultó, cometió la violación que premeditaba con una de las concurrentes a la fiesta y permitió a los soldados que hicieran otro tanto con otras jóvenes que allí se encontraban.»

Hasta aquí el periódico.

¿Qué me dicen de esto los amantes del orden y pacíficos explotados que se horrorizan de que en México se maten hermanos con hermanos? ¿No son bastante salvajes estos crímenes para hacer hervir la sangre hasta en los ánimos más indiferentes y acostumbrados a bajar la cabeza al sentir el peso del infame yugo que los aplasta? Sólo los afeminados y faltos de virilidad reprobaban los actos justicieros de los rebeldes que tienen energía y valor suficientes para despanzurrar a

que aún perduran y deben perdurar en tanto haya humanidad. Bien antiguo es el comer; y, sin embargo, se perpetúa esa moda.

El hombre que no conoce el sentimiento de confraternidad, no es un ser humano; todo lo más, será un antropóide.

Y no se debe olvidar, tampoco, que la verdad, lo cierto, lo justo, no lo es menos por que lo diga mero.

(N. DEL A.)

todos los malvados y asesinos que pesan sobre la humanidad.

Guerra a muerte contra ellos, valientes revolucionarios mexicanos! No tengáis compasión de nuestros verdugos, ojo por ojo y diente por diente; arrancadles la lengua y arrojadla a los perros, que nunca estarán bien vengados los atropellos y crímenes que esos desgraciados han cometido con vosotros durante muchos años! Capital, Gobierno y Religión! ¡He ahí tus verdugos; destrúyelos y serás feliz, hermano obrero! ¡Adelante, Revolucionarios mexicanos! ¡Vengad a nuestros hermanos asesinados por la infame burguesía!

Francisco J. Mendoza.

Rápida

Soné ver construída allí en el horizonte, una nube roja que llamó la atención de los seres vivos de esta creación Natural. Este fenómeno no dejó de sorprenderme de espantosa manera cuando pude ver en él, que no se trataba de un número de gases atmosféricos, sino de una masa voluminosa, fuerte y explosiva, que del horizonte descendía al pavimento con vertiginosa rapidez, ostentando estas inscripciones: «No más tiranía ni esclavos», «Paz a las modernas ideas», «Paz y amor en los humanos».

El choque contra la inservible sociedad fué espantoso entre los parásitos, por que arrastró a aquella mole social, todo lo corrupto innecesario, sepultándolo en los profundos abismos del proceso mar, dejando el planeta exento de miasmas corrosivas de las leyes y el dinero, habiendo quedado libres desde entonces, de los odios pestilentes de las iglesias y sus ministros.

La humanidad dejó de posturarse, gimiendo ante la cruz del sacrificio, dejando de tener imitadores la prostituta Magdalena que lloró a los pies del Cristo crucificado.

R. Huerta.

Boston, Mass.

El «gobierno» cubano y los anarquistas

Ya lo sabéis: En Cuba no se expedirán más «cartas» de ciudadanía cubana a los extranjeros que la soliciten, sin el previo informe de la policía.

«Aquel «gobierno» ha resuelto esto, por haberse comprobado que muchos anarquistas han solicitado hacerse ciudadanos cubanos, para poder seguir en Cuba agitando a los obreros, sin que se les pueda expulsar por ampararlos los certificados de nacionalidad cubana.

¡Oh, necio orgullo del «mero» poder y de la mera facultad «intelectual»! ¡Cuán indigno, cuando despreciado eres ante nosotros!

¿Y crees que así te burlarás de la acción anarquista? ¡Cuanto te engañas!

Más, ante tal atropello a la civilización, al Derecho de la humanidad, y más que a nadie, al obrero «netamente» cubano—el único que sufrirá las consecuencias de esa Orden-Aviso—me sugiere la idea de hacer estas preguntas:

¿Podría decirme el «gobierno» cubano, si en Cuba no hay hombres honrados y trabajadores, dignos y conscientes obreros «naturales», capaces de hacer valer su Derecho?

¿Podría decirme si en Cuba no hay anarquistas «nativos», hombres inteligentes que lleven la luz de la verdad al espíritu de sus hermanos, (los nuestros) adormecidos por vuestra culpa?

Estoy seguro que temblarías si quisieras decirme que «no».

¿Quieres convencerte de que en Cuba hay y habrá anarquistas? ¿Sí, quieres? Pues mira: sale a la calle en una noche, obscura y limpia; sábetate a una torre de las más elevadas; gira una ojeda al estrellado y azul horizonte; examina bien esa bóveda que nos cubre, y todos aquellos ástros y estrellas que has de ver y que nos reflejan su luz, son anarquistas, que en igual cantidad se hallan esparcidos por la tierra y que su luz brilla y se refleja en los hogares más recónditos de la aldea.

Y así como hay ástros y estrellas tímidas que no puede verseles sin el auxilio del telescopio, también hay anarquistas tímidos, que se resignan a vivir en su órbita de miseria, y que para ver ésta no es necesario el auxilio del rayo X; se vé a simple vista.

Y ahora que hablo de miseria—palabra que se me fué sin querer—he aquí lo que entre otras cosas decía un «escritor» cubano: «Cuba es un país donde no es difícil la subsistencia.»

¡Ah, estúpido! ¿Y, ¿no sabes lo que decía cierto sacerdote, que tenía el corazón tan negro como tú y como el hábito que vestía; (ya murió) y que comía del barril en cierta casa o colegio de esa capital, por no gastar las onzas de oro que tenía? ¿No lo sabes? Escúchalo: «Cuba—decía—es un país donde hay mucha miseria... pero se oculta.» Ese es el tema vuestro y el de vuestra función religiosa: Que haya crímenes; que haya miseria, pero que no haya escándalos ni que ésta se vea.

Y si tú, «gobierno» cubano, sientes «algo» por «tu obrero» (¡tantísimo difícil!) y no quieres que elementos «extranjeros»—según tú—le enseñen el camino de la verdad, [ellos lo saben demasiado], ¿para qué consientes entonces que el burgués, también «extranjero», explote a «tu» obrero nativo?

Este es otro problema a resolver... más se nos olvidó la forma en que lo harías, dado que el burgués extranjero y tú, y tú y el burgués extranjero sois todos unos, todos sois madera de un mismo palo: Nosotros también lo somos; y, de consiguiente, todos te somos cosmopolitas; todos te somos unos; todos te comulgamos en los altares anarquistas; ¡parezcate bien o mal! y de ahí deducirás, que en Cuba, ni en ninguna otra parte del Globo no hay obreros extranjeros ni nativos.

Desde veas a un obrero—no importa la categoría—ves un anarquista, que se rebela a veces por minuto, contra el capital que lo explota y contra el gobierno que lo oprime: (tú eres todo: el capital y el gobierno).

Además, sabed, ¡Oh! «gobierno» cubano, y todos los demás; que los hombres se regeneran, no tan solo por la verdad y la justicia tan clara como la luz y brillante como el sol que nosotros le predicamos, sino por los ejemplos que de vosotros mismos recibien.

Sabed también, que los hombres que se lanzan en la existencia de otros hombres, empuñan sus mayores esfuerzos en ayudarles de todos modos, social, moral y material: ponen en juego todas sus influencias y artes de que disponen; luchan contra todas las dificultades; sacrifican la vida propia por la ajena; retan vuestro maldito «poder» y egoísmo; retan vuestro infame Código-barométrico de Leyes; retan las torturas de la muerte que le ofrecéis con vuestras cárceles y presidios; retan, en fin, todas las aventuras habidas y por haber, y a las consecuencias que de éstas ptedan sobrevenirles.

Vosotros bien lo sabéis.

Nuestros antecesores se han sometido a todas las pruebas; nosotros seguimos sometiéndonos; aquello, al igual que nosotros, unas veces saldrían vencedores y otras vencidos, pero siempre vigorosos y dispuestos a la lucha.....

Pero... ¿qué eres tú, gobierno cubano y todos los demás, sino un cuerpo formado de opiniones, que mueres sino hay unos cuantos corazones generosos que te agreguen humedad y vida, substancia y realidad, verdad y alegría?.....

Nuestros grandes hombres de ciencia nos han enseñado y demostrado que la vida está en la ayuda mútua, aliviar el dolor y deshechar la miseria, proclamar la libertad e igualdad individuales; y así, transformaremos en placer para nosotros lo que ahora es esclavitud y calamidad: Este fué un descubrimiento del anarquismo, un descubrimiento nuevo de principios, medios y fines científicos. Nosotros lo sostenemos, lo propagamos y lo defendemos a toda costa; la razón natural y la lógica nos lo indican, y la Naturaleza nos lo enseña.

Vosotros, todos los gobiernos y tiranos del mundo, podreis sostener, ayudados de vuestros soldados, el poderío que tenéis por tiempo ilimitado; pero tened por entendido, que esa Verdad que habeis ocultado durante tanto tiempo debajo de la tierra, se abrió paso ya hasta la superficie; y en proporción a los obstáculos que halle y al tiempo de su lucha están la extensión y la seguridad de su tiempo.

Salustio Fuga.

¡OJO! BORRACHÓS CON MINGO

¡Pobre Juan! Durante medio mes se recrea 12 horas diarias en el trabajo para acumular la riqueza de treinta y dos dólares y cuarenta centavos por quince días de trabajo, a lo sumo; cantidad si bien insuficiente para atender a sus más perentorias necesidades y las de sus más íntimos, en cambio, lo bastante para que se dé un banquete en la cervicería, pasando revista a las copas de cerveza, ginebra y jerez, con las que don Bodegón brinda a sus parro-

quinos: los Juanes, los Felipes, los Trágones.

Pobre Juan! Tambaleante cual nimbore doblegado por la fusta restallante del viento, iba por la calle de Degenerados buscando el primer carro que había de atropellarlo.

Indudablemente, delirando a causa del exceso de vapor, cayó en medio de la acera con los hocicos hechos una mazacota. ¡Ay! no para aquí el episodio de Juan.

Momentos después, un abogado de las cantinas, se aproxima a él, lo bucle, toca sirena de peligro, e instantes después, una escolta de «aso público», da con Juan en el calabozo, propimándole a la vez una docena de gavillazos, de esos que hacen odiar a la policía.

¡Pobre Juan! refrescado por la hermosa temperatura del calabozo, se le conduce ante el juez, para que pague el alquiler del cuarto; para que se dé capital cuenta de sus protectores, que tanto Juan sabía defender en la cervicería.

M. P.

22 de Febrero de 1914.

Nuestra velada

Estamos preparando para el 28 del mes en curso una gran velada literario-dramático-musical que esperamos será del agrado de cuantos aman y gustan cooperar a la elevación del nivel intelectual del pueblo.

Con ella nos proponemos realizar dos buenas acciones, la de la propaganda y la de la recreación, y por ende ayudar a nuestro paladín CULTURA OBRERA, que bien lo necesita.

El Círculo de Trabajadores, de Brooklyn, nos ha cedido galantemente sus salones y la sección de Declamación del mismo, gustosa ha aceptado representar el hermoso drama «La Madre Eterna», de Ignacio Iglesias. Habrá además diversos números de música y canto, y se recitarán poesías, y se pronunciará un discurso también.

Promete realmente ser un pequeño acontecimiento entre el elemento obrero de habla española, que tan falto está de este género de expansiones.

Habrà bandeja pro CULTURA OBRERA. Las puertas del Círculo de Trabajadores estarán abiertas para todos, y no creemos necesario excitar a nadie para que concorra a tan fraternal y educadora fiesta. Allí esperamos ver a todos nuestros compañeros, amigos y simpatizadores. Hasta el sábado 28 de Marzo, pues.

Bibliografía

«EL AMOR LIBRE», POR EMILIO GANTE

Llegó a la redacción este pequeño volumen, y me lo he leído de una tirada.

Confieso que los primeros capítulos se me presentaron confusos, quizás por no haber comprendido todavía entonces el método general del libro; pero, cuando, cada vez más interesado en la lectura, llegué hasta el final, le abandoné convencido de que es un interesante trabajo, digno de ser conocido por todos.

Tal vez afeen al libro de Gante las múltiples subrayaciones de que abusa frecuentemente, más, bien puede dispensársese tal manía, en gracia al valor del conjunto.

La minuciosidad con que siempre acredita su erudición Gante, no queda tampoco desmentida en ésta su última producción digno complemento de sus anteriores trabajos.

Crítico, de original estilo, muestra con festiva claridad las hipócritas costumbres de nuestras clases, que abominan del Amor Libre, del verdadero amor, y se entregan a los actos más repugnantes, con tal de que sean, reservadamente.

Y adjuciendo la fuerza de muchos ejemplos, prueba como, por encima de todas las trabas, de todos los convencionalismos, la pasión tiende a ser libre, libre y co-

mo la tiranía de las costumbres o de las leyes, sobre los naturales deseos, sirve solo para desnaturalizarlos, produciendo aberraciones deprimentes.

Digno final del hermoso libro es el siguiente capítulo, que lo cierra como áureo broche:

«Y bendigamos al amor, a quien debemos el ser, y que nos dio padre amante, madre tierna, compañera amorosa, hijos idolatrados, y que mantiene en los corazones una eterna y deliciosa primavera; ese momento crítico del año, esa estación florida, en que el bosque sonrío y se extiende, cual bella y enamorada núbil, al soplo germinal..... en que el sol, en su periódica anual resurrección, torna a elevarse impávido, majestuoso, solemne..... en busca del cenit y en su ascensión sublime vuelve a expandir torrentes de vida nueva y nueva luz en oleajes de estuivos palpitanes y en haces de rayos brilladores; a su influencia, ahuyentados los hijos del invierno, tornan a surgir las linfas, a rizarse las licnadas superficies, a mur-

murar con misterioso son las fuentes; las brisas agitan los tallos de las plantas, por entre cuyas fibras circula ya la savia nueva, cuajándolas de yemas y botones; los pájaros del campo, dejando sus escondriños invernales visitas las florestas, y con dulcísimos píos y gorjeos, se requieren de amor, invitándose a fabricar el nuevo nido; y las sedosas flores anhelantes de ostentar sus múltiples encantos, abren sus corolas, exhalan su fragancia, irradian sus matices, y en plenitud de su hermosura y lozanía, exhiben sus estambres, plétóricos de polen, pronto a caer sobre los delicados pistilos, donde la abeja de la colmena vecina, liba su miel..... itodo es amor en la estación florida, y amor es todo en el concierto universal, donde los astros se miran y sonríen, donde los soles se ponen en conjunción, donde se visten de azul los cielos, donde todo es oro, plata, brillo, luz.....»

Tengo la seguridad de que, cuantos libros de prejuicios atrabiliarios, lean «El Amor Libre,» quedarán complacidos de él.

P. Palomero.

ENTRE TABAQUEROS

A LOS TABAQUEROS DE NEW YORK

MANIFIESTO

Compañeros: Los obreros del taller de Salvador López, sito en la 7ª Avenida, entre las calles 117 y 118, nos hemos visto obligados a declararnos en huelga a causa de las malas condiciones en que dicho taller se encontraba. Comprendemos que nuestra situación es pésima y dolorosa en extremo, pero no por eso creemos que debemos revolcarnos en el fango del deshonor. Aparte de que los precios son tan bajos que no tienen comparación, en New York, el trato que en dicha casa se da a los obreros, es insufrible por lo despótico y grosero.

Al declararnos en huelga, le hemos presentado a la firma una lista conteniendo los precios regulares de las vitolas que se trabajan en New York, hemos nombrado un piquete para que vigile las puertas de dicha fábrica.

Pero así como confiamos en la lealtad de todos nuestros compañeros, respecto a que ninguno se acercará por allí en solicitud de trabajo, así también esperamos que los compañeros hagan colectas en las fábricas que trabajan, para ayudarnos a sufragar los gastos de la huelga y pagar el montado piquete.

LA COMISION.

NOTA.—El compañero Bravo estará los sábados por la noche de 7 y media a 10 en Progress Hall, 2ª Avenida 1551, entre 80 y 81, para recibir los donativos.

A LOS TABAQUEROS DE NEW YORK

Compañeros:

Por parecerme que les puede ser conveniente de un modo o de otro esta información, es, por lo que me dirijo a ustedes sin otra pretensión que la de enterarlos.

Hacia algún tiempo que entre los tabaqueros que trabajábamos para la firma de B. Fernández Estatés, la cual radica en Milwaukee (Wis) circulaba el rumor de que la firma pensaba trasladarse a otra localidad, donde le hicieran un trabajo más barato. Son tan comunes estos rumores en las tabaquerías; resbalan tan fácilmente estas noticias de labio en labio, especialmente en los talleres donde existe simpatía..... entre «amos» y operarios que algunas veces, o casi siempre resulta mejor no hacerles caso.

Harán diez ó once días, dos minutos después que el compañero lector acababa de dirigir una entusiasta arenga a los tabaqueros, exhortándolos a contribuir con algo para el fondo de auxilio de una valiente y original huelga que sostienen los zapateros de esta localidad, se presentó uno de los dueños en el taller y con voz sepulcral dijo así a sus operarios: «Señores: tengo a bien comunicaros que dentro de quince días nuestra fábrica cerrará para no abrir más, al menos en nuestro nombre y creo que os convendrá este aviso anticipado para que no os coja desprevenidos y para los que tengan familia que no compren más carbón del que necesitan, o paguen la renta por adelantada.»

Paréceme que he retenido fielmente en mi memoria sus palabras textuales. Quisiera poder describir hábilmente, la impresión que produjeron sus palabras, en el ánimo de nosotros, y los comentarios que suscitaron, pero sin poder hacerlo mejor, lo hago así: A algunos parecía que les derribaban jarros de agua fría en la cabeza

y una sonrisa con tintes de mueca aparecía en sus labios retratando de esta manera la incierta angustia que padecían con el «notición» (permítaseme el aumentativo en esta palabra). Otros reñan más francamente, como atraídos por lo imprevisto que parece producir cierta agradable seducción en el ánimo de algunos cuando su espíritu joven revolotea alrededor de una perspectiva de viaje, con nuevas impresiones y especialmente cuando hay bien provistas alforjas.

Otros más flemáticos, fruncían el ceño, meditaban; conocían el estado del oficio; mil batallas habían librado ellos para mantener precios que hicieran posible el hecho de ganar salarios dignos; muchas veces habían vagado, como errabundos de pueblo en pueblo, a consecuencias de haber luchado por que en los talleres donde trabajaban se pusieran en condiciones ennobecedoras para los obreros; sabían que cuando preside el negocio, cuando se esgrime tan fríamente el cálculo, cuando el deseo de hacer dinero es el único motor que mueve a los hombres, no se puede, ni se debe creer en su bondad. Sus buenos deseos, su magnanimidad, todo se puede traducir con fría lógica en esta frase: quiero más dinero. No era materialmente el hecho de perder el trabajo lo que los hacía cavilar, se corrían persistentes rumores de que trasladaban la fábrica a New York o a otro lugar cualquiera donde pagarían cuatro o cinco pesos menos en millar.

Todo lo obtenido en el taller, los precios por los que tan incesantemente habían luchado, se esfumaban con un simple cambio de localidad y echaban de menos una organización de la industria que libremente pueda actuar, sin solicitar permiso de nadie, sin trámites tardíos, destruyendo la mezuquina conveniencia de algunos para beneficio de todos.

Ellos estaban organizados, con cartas de seis y hasta diez años, con un «label» o etiqueta azul, que le sirve a muchos de poderoso argumento, presentándolo como arma poderosísima y para quienes la realidad conserva una sarcástica carcajada.

Ahora bien, la fábrica todavía no se ha trasladado y hay quien supone que se queda aquí, si encuentra quien le trabaje a los precios que el «bill de precios» de la «Unión Local» tiene para el trabajo a la americana que son muy bajos y de los que hablaremos más tarde, en caso que esto suceda. Es más persistente el rumor de que los tabacos los hará San Darío, o el «Sidelo» en la calle 81, al Este de la ciudad de New York. Por si esto resultare verdad, le diré a los tabaqueros de New York por si le es útil en algo en las condiciones que trabajábamos aquí.

Primero: La firma esta vendría a un «jobber» o Distribuidor de tabacos, muy conocido en el campo de la industria, cuya firma gira bajo el nombre de «Fay Lewis and Company.»

Segundo: Que este «jobber» o distribuidor, tiene una marca muy conocida y popular en los Estados del Middle West. La marca es el «Harrester» y en la etiqueta exterior de los cajones aparece la cabeza de un caballo muy visible.

Tercero: Las vitolas que trabajábamos eran Figaros figurados y parejos a 18 pesos; un tabaco igual al Londre de Tampa, el cual ellos denominan «Comon Sense,» a 20 pesos. Otro tabaco parejo de cuatro y siete octavos de largo con cuarenta y tres de grueso, sin cabeza, con un «rabito de

cochino», el cual, ellos denominan «Record Braker», a \$18. Otro tabaco figurado, de indeciso grueso y tamaño, el cual ellos llaman «Reina Victoria», a 24 pesos. Panetelas cuatro y tres cuartos, treinta y seis de grueso, a 20 pesos. Las demás vitolas pagaban precios casi iguales a los de la Resistencia. Empleaba ciento quince o ciento veinte tabaqueros.

Las condiciones del trabajo eran las siguientes: teníamos lectura; no se pesaba el material, ponían, limpiaban y cambiaban las escupidoras; no rebajaban ningún día de la semana, excepto el sábado; pagaban el sábado en la mesa de cada operario. No dejaban ningún día en fondo; re-

visaban una sola vez al día y no llevaban tabacos. Explico esto con la intención de que en cualquier punto que se establezca la mencionada firma, sepan sus nuevos operarios lo que nos había concedido a nosotros, caso que tengan o quieran exigirles algo.

Sería de desear que los periódicos obreros que se ocupen de estas cosas, reproduzcan parte de esta latosa comunicación por si reportase algún beneficio de su publicación.

Hasta otra.

Manuel Roman.

Milwaukee, Marzo 9 de 1914.

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR ¡FOGONEROS!

El domingo 29 de Marzo, a las dos de la tarde, habrá un meeting en nuestra local, 214 West St., para cambiar impresiones sobre asuntos importantísimos para todos nosotros en general y para la organización en particular. Es necesario que a él asistáis todos los que tengáis siquiera un poco de cariño a vuestra propia personalidad y que anheláis mejorar vuestra condición.

Cada día entran nuevos miembros en nuestra Unión, van pagando sus cuotas atrasadas muchos y los delegados encuentran mejor y mayor espíritu entre los miembros activos; pero esto no basta. Es necesario saber que es lo que estamos dispuestos a hacer y cuando pensamos efectuarlo. Al mitin todos, compañeros, y no solo a oír, si que también a exponer la propia opinión.

No olvidéis nunca que nuestro mejoramiento, lo mismo que nuestra emancipación, solo de nosotros mismos depende.

A trabajar para ello todos, compañeros, no faltando al meeting del próximo domingo.

EL SECRETARIO.

New York 26 Marzo 1914.

EN LA BRECHA

Hoy vuelvo otra vez la pluma sobre el papel a ventar, pues quiero desembuchar, tanto chisme que me abruma. Como no tengo caudales tampoco hay Marconi en casa pero sé bien lo que pasa por varios correspondientes. Empecemos; según sé el «Consul», gastando un pique consiguió que Puerto Rico dejaran a su merced. Cuarenta y cinco pesos de los que tanto ha sudado, tendrá que entregar contados por los dichosos barquitos. Y tampoco es lo peor; sinó que muy ofendido un desafío le ha pedido su compinche el Minador. Pues el hombre está que trina, diciendo: «la tal acción que me ha hecho Tiburón, es una acción muy cochina.» Vaya, que habrá una pelea más tremenda que un ciclón y le alzarán al campeón una estíva..... hecha de breca. ¡Conque animarse señores! hoy la ocasión se presenta, mil tickets tengo a la venta: ¡a ver a los luchadores!

Los vascos han acordado, protestar de modo fiero porque no cae un aguacero allá por su consulado. Y no es cosa de jarama; al agua no hay quien la aplaque, no hay quien le rompa el «strake» y es seguro que lo gana. Pobre Chó; lenguas inquietas amigas de murmurar dicen que tiene bazar, y que comercia en maletas.

Más, basta de Brooklyn yá; una pequeña gaviota, me ofrece esta nueva nota que tanta tristeza da: Moscú, el «Embetinado» quiso montar sin pagar y a poco nos vá a contar su gracia en el otro lado. Es el caso que de un tren, quiso cojer un vagón saltando bastante bien. Pero la suerte fatal quiso que al pobre negruzo se le equivocara el brazo, y allá fué sobre un fangal. ¡Pobrecito! pena daba verlo rodar asustado con el bombín abollado

y la nariz que sangraba. ¡Lástima! (por el sombrero) que según dice un testigo ha quedado como un higo, y reclama el basurero. ¡Cuánta ruina si el Moscón, deja bajo el tren el pelo!..... Nueva York entero en duelo se hubiera puesto crepón y hasta nosotros; verdad que nuestro cariño es poco..... pero, ¿y el enorme foco que perdía la humanidad? Por lo que pueda ocurrir a «Betún» le aconsejamos (y aunque amigos no seamos) que no se vuelva a subir. Esto de viajar trampeando es un juego peligroso..... A veces se da reposo con San Pedro conversando. Y no va más: que soy serio y es ya muy larga esta lata dispensadle alguna errata a vuestro amigo: Tiberio

(CACHINGA).

PROMINENTES PATRIOTAS

Quédese para los que la pluma les proporciona las habichuelas y macarrones poner más «cabeza», procurando agradar a todos esos señores que tienen a sus mujeres de cantineras clandestinas, o se dedican honradamente al denigrante comercio de embarques, o inspirarse en los bellos ojos de las niñas grandotas que de España vienen, adiestran en esas sonrisas que a los infelices fogoneros les dirijen para que stuellen los centavos que les quedan, ganados en el trabajo bruto, delante de los hornos. Estos señores son filántropos; muy bien lo sabemos; gozan de una gran influencia en la colonia; son tesoreros, secretarios, presidentes, etc., en las sociedades patrióticas españolas. CULTURA OBRERA, que no tiene literatos, que no escribe más que asuntos de nuestra vida honrada, debe desaparecer pronto—dicen ellos.—(Por qué no escriben, ya que les gusta escribir, algo que guste?

Pero ¡señores! nosotros, trabajadores, que no somos sabios ni maestros, que robamos horas al descanso para instruirnos, escribimos con el corazón, sufriendo el dolor proletario, y quisiéramos hacer de nuestra pluma un puñal que los exterminara a todos ustedes, que con la hipocresía más refinada llamándose protectores se enriquecen con el sudor de los trabajadores.

Si en todo lo que digo hay algo que no sea cierto, que me la corten. Aman de España los «business» necios que hacen con los que de allí huyen a este país a ganarse el pan y que Vds. con el alcohol y la baraja los lanzan al camino del abismo.

Esto lo repetiré cien veces si es necesario, con pruebas auténticas y justificantes.

¿Es español y ama con sinceridad a su patria, el que de esta manera vive? Y si esto es decir nada, tomen esto: Los que aquí se llaman protectores españoles, han renunciado a la ciudadanía de España y se hicieron súbditos americanos y pertenecen al club político llamado Tamany Hall, al cual son todos los clubs jugadores «gansters», estafadores, ladrones, en una palabra, el «hampa neoyorquina», con el único y exclusivo objeto de que todas sus hazañas sean protegidas y quitar del medio al primero que se atreva hacerlas públicas. Hay «señores» de influencia que se dedicaron largos años a la trata de blancas y que estuvieron presos (nunca procesados) y que la policía saluda con reverencia como a prohombres, que son de la colonia española. Estos son los señores que dicen que en CULTURA no hay literatos, y es cierto; hay trabajadores manuales que no se dejan subvencionar y que viven de su trabajo personal y no robando el sudor de padres de familia.... Si nuestro porta voz muere, que no lo creo, moriría con dignidad; pero ya que quieren literatura, pierdan cuidado que todas las semanas les dedicaremos unas letras y con la práctica se mejorará nuestro estilo literario. Entre tanto, échele «hanga».

Mr. Palate.

(TOMEN NOTA MARINOS)

A mediados de diciembre del pasado año se dejaron sentir efectos de malestar entre los marinos civiles, esto es, entre los capitanes, pilotos y maquinistas. Al calor del espíritu de rebeldía de ellos, decidieron hacer las reclamaciones siguientes:

	EN EUROPA		
Capitán	500 Pts.	mensuales.	
1er. Oficial	275	»	»
2º Oficial	200	»	»
1er. Maquinista	400	»	»
2º Maquinista	275	»	»
3º Maquinista	230	»	»

	ATLÁNTICO		
Capitán	550 Pts.	mensuales.	
1er. Oficial	310	»	»
2º Oficial	225	»	»
1er. Maquinista	450	»	»
2º Maquinista	310	»	»
3º Maquinista	225	»	»

	PACÍFICO		
Capitán	600 Pts.	mensuales.	
1er. Oficial	350	»	»
2º Oficial	250	»	»
1er. Maquinista	500	»	»
2º Maquinista	350	»	»
3º Maquinista	250	»	»

Aludiendo al crecido tonelaje de los vapores de la Compañía Marítima Unión, y a la vez que a las largas navegaciones que efectúan y a la práctica constante de pagar a su personal en moneda inglesa, la oficialidad de esta Compañía solicita de la misma los sueldos siguientes:

	EUROPA		
Capitán	30 Libras esterlinas		
1er. Oficial	11	»	»
2º Oficial	8	»	»
1er. Maquinista	16	»	»
2º Maquinista	11	»	»
3º Maquinista	8	»	»

	ATLÁNTICO		
Capitán	22 Libras esterlinas		
1er. Oficial	L. 12 10 chelines.		
2º Oficial	9 Libras esterlinas		
1er. Maquinista	18	»	»
2º Maquinista	L. 12 10 chelines.		
3º Maquinista	9 Libras esterlinas		

	PACÍFICO		
Capitán	24 Libras esterlinas		
1er. Oficial	L. 13 10 chelines.		
2º Oficial	10 Libras esterlinas		
1er. Maquinista	20	»	»
2º Maquinista	L. 12 10 chelines.		
3º Maquinista	9 Libras esterlinas		

Se entenderá por viajes al Atlántico a los fines del conjunto de sueldos, los que se verifiquen entre un puerto de Europa u otro de América, situado entre el Cabo de Hornos y Buena Esperanza y por el Mediterráneo, pasando el mar rojo hasta Bombay.

Por viajes al Pacífico se comprenderán los que se efectúen a Australia o doblando el Cabo de Hornos por el Pacífico o Buena Esperanza por el Indico.

Se entenderá que empiezan a regir los sueldos, cuando se efectúen los viajes al Atlántico y al Pacífico desde el momento en que el buque empiece a tomar carga en Europa hasta su regreso y término de descarga.

El dinero tomado a cuenta en moneda extranjera se cotizará al cambio señalado el mes anterior por el Gobierno para el pago en oro de los derechos en Aduanas.

Los sueldos se abonarán íntegros a más de la manutención, libres de todo descuento por impuesto de utilidades ó otro cualquiera creado o por crear.

Las Compañías que no faciliten ropa de cama y camarero a los maquinistas, se servirán proporcionárselos.

El Inspector guardará con la oficialidad las consideraciones a su dignidad profesional.

Quedarán autorizados los capitanes para conceder en puerto de descanso a la oficialidad respectiva, en la forma que estimen conveniente, de manera que no queden desatendidos los servicios del buque.

El Segundo Oficial no podrá desempeñar eventualmente las funciones de contramaestre y solo en casos excepcionales podrá sustituirle temporalmente.

Estas son, compañeros, las bases por las cuales, si no se arreglan, surgirá la huelga de capitanes, oficiales y maquinistas el 14 de Febrero.

Mi modesta opinión, acerca de este nuevo conflicto, es que no hay entre los oficiales de esos barcos, conocimientos de los asuntos vitales de necesidad en el orden social, en la base de la sociología moderna, toda vez que de los marinos, fogoneros y paleros, no se han preocupado en lo más mínimo.

Es así como una revuelta de una clase media en contra del despotismo que les tenían los dueños de los barcos. De todas maneras, viva la rebeldía!

No os digo más de esto, porque los asuntos marítimos los conocéis mejor que yo. ¡Salud!

Juan Oleasche.
San Sebastián, Febrero 10 de 1914.

¡OJO CON LOS PAJAROS DE CUENTA!
Compañeros:

No soy de los muchos que se dedican a escribir en nuestro periódico porta-voz CULTURA OBRERA, pero lo hago en esta ocasión, por ser mucha la indignación que, al enterarme del presente caso empezó a germinar en mi pecho.

Si muchos son los pájaros de cuenta que andan por doquier. No solo se conforman en explotar al prójimo con la clase de oficio que ejercen, valiéndose de sus aduloneras, sino que expropian al que conceptúan o creen inocente, valiéndose de artimañas que en el caso presente (y al que me refiero) es digno de mencionar.

Podría titular el presente artículo con el sobrenombre del «Huerto del Francés», conocido por todos, pero me basta con decir: «¡Ojoo con los pájaros de cuenta!»

El caso es el siguiente:
En el N° 171 Perry St. existe un negocio de..... barbería, (fijarse bien en las señas), en la citada casa de..... barbería frecuenta un individuo llamado «El Montañés», de oficio fogonero; su profesión, jugador; señas particulares: una pequeña cicatriz en la parte alta izquierda del bigote (que también lo usa) y parece no le gusta trabajar. El día 17 del corriente mes de Marzo, se encontraron frente a frente el citado «Montañés» y un pájua (que mejor que otra cosa merece este adjetivo) cerca o en la antes citada barbería, siendo invitado el tal pájua por el «Montañés» a jugar una partida de tute, pero al sentarse a la mesa y verle el buen rollo que manejaba, en vez de jugar al tute le entablaron a la «pockera», no dejando de vez en cuando, sin duda, de traer algunas calderetas de cerveza que con la poca que llevaba el individuo del rollo, acabaron por embriagarlo, para de esa manera desbaratarle la maternidad al rollo que el pájua poseía de sesenta y cinco del ala; si bien no se la cantidad que llevaba, creo haberme aproximado bien al número.

Así es pues, sin duda, la forma que el dueño de dicho establecimiento tiene para adquirir otra vez la mucha clientela que ha perdido, por su modo de proceder para con los parroquianos, pues el tal barbero, en ciertas ocasiones ha querido pasar por español para adquirir parroquia, pues a mi parecer y con el modo de proceder que tiene para vivir el dicho maestro, no le falta más que meter unas cajitas de cerveza en casa y hacerle la competencia a los cafeterines.

Conque compañeros: ¡ojol, ojol, ojol, ¡mucho ojol! pues esta es la consigna que tienen los jefes de las cárceles de España cuando un penitente es transportado de una cárcel a otra y por lo tanto, ésta es también la que tiene que regir entre nosotros para

apartarnos de ciertos centros de corrupción. No quiero seros muy extenso en el presente artículo, pues estoy a la expectativa de algunos más antros donde no hacen más que explotar al digno y honrado trabajador de la mar.

Compañeros: Hagamos una masa sólida y compacta y como un solo hombre, marchemos (puesto que es posible si se quiere) hacia la conquista de nuestros derechos y nuestro bienestar. Querer es poder; por tanto os repetiré una y mil veces; ni un momento más debemos de soportar al enemigo común.

Hagamos grandes suscripciones para ayudar a los periódicos obreros y de carácter anarquista (y no para engordar papanas) y a los presos por cuestiones sociales. Apartemos la vista del que nos quiere envilecer y explotar como en el caso presente, y cual clarín de guerra, ora desde la tribuna obrera y el periódico sindicalista, propaguemos todos, los verdaderos caminos rectos que el moderno trabajador debe, por ley y derecho, seguir.

Y para terminar os diré que tengáis mucho cuidado con el «Huerto del Francés» y recordar el que se ha descubierto en Sevilla, España, pues muchos más hay hoy por New York.

Vuestro y por la completa emancipación,
JESÚS MANRESA.
New York, Marzo 23 de 1914.

AL GRUPO EDITOR DE «CULTURA»
Compañeros:

Desco también ocupar un espacio en la sección de los obreros del mar, no para lucirme ni para amenazar a ningún negro; dice el refrán que, «perro que mucho ladra no muerde» y no quiero que recé esto conmigo.

Si los que chupan la sangre a los trabajadores nos encontrarán bien educados y bien unidos; si tuviéramos menos envidia unos de otros, los que al fin decimos luchar por una misma causa, no haría falta chillar o emborronar cuartillas en la prensa obrera para a fin de cuentas no hacer nada de cuanto se dice o escribe, y ellos, los que comercian con nuestra sangre, hubieran desaparecido. Digo esto por la razón de que me veo en el conflicto que yo no sé como tengo que hacer. No soy desconocido entre el elemento marítimo de Philadelphia y New York; saben que nunca ejercí cargos en la Unión, ni en grupos, ni en sociedades; que nunca pronuncié discursos, ni escribí en periódicos (esta es la primera vez) y que siendo socialista antiparlamentario, ayudo a la prensa anarquista, pertenezco al Centro de Estudios Sociales de Nueva York, soy miembro de I. W. W. y ayudo a toda obra de solidaridad cuando mis medios me lo permiten y lo que más me honra es que los doce años que llevo en los Estados Unidos comi el pan con el sudor de mi rostro y como hombre hice siempre lo posible por cumplir con mis deberes con los compañeros en el trabajo. Pues también hago y cumplo con los deberes de la Unión, pues llevando algunos meses en el S. S. Florida de Texas Oil Company; y conociendo algo la lengua del país trato de impedir que los jefes de máquinas se dejen influir por los siempre malditos embarcadores, y cuando hay alguna plaza, yo mismo voy a tierra y aviso a los compañeros que quieren trabajar.

¿Qué resulta después? A los mismos que llevo para abordó, quieren ascender; intrigan y como nada consiguen, entonces soy adulón.

Yo deseaba que el que eso propaga lo dijera entre todos los que me conocen y para demostrarle que mi conciencia está limpia, escribo estas líneas para preguntar a los compañeros de CULTURA:

«Dejaré que cuando haya plazas, las haga el embarcador, o debo yo como engrasador, interesarme por buscar los compañeros?»

Puesto que cuando no pueden ascender calumnian, creo que lo mejor es atender a mi trabajo y dejar que cada uno se las busque como pueda, ya que les falta educación societaria.

Los compañeros de abordó saben que no aludo a todos.

Por la emancipación,
F. Vidal.
Philadelphia, Marzo 17 de 1914.

NOTA DE REDACCION.—Nuestra opinión es que el compañero debe hacer caso omiso de chismografías y buscar, siempre que tenga ocasión, que embarquen unionistas; e impidiendo cuanto les sea dable que lo tengan que hacer por conducto del embarcador.

GRAN VELADA LITERARIO-DRAMATICO-MUSICAL

organizada por el
Centro de Estudios Sociales
PRO CULTURA OBRERA
en el
Círculo de Trabajadores
— 102 PINEAPPLE ST., BROOKLYN —
para el
SABADO 28 de MARZO de 1914
HABRA BANDEJA
Prepárense para asistir a ella todos los amantes de la Instrucción
Pronto repartiremos los programas

Fondo de reserva

CULTURA OBRERA atraviesa una situación precaria, no sólo por ser éste un invierno terrible para los trabajadores en general, si que también por la falta de un fondo de reserva. Nos resulta que, a menudo, por falta de diez o quince pesos la aparición de CULTURA OBRERA se retrasa dos y hasta tres semanas, y entonces los compañeros al no recibir el periódico regularmente se disgustan y pierden hasta las ganas de ayudarlo, suponiendo que la irregularidad indicada es culpa del grupo editor, y así cada día se hace más difícil su aparición, porque son menos los constantes a ayudar al periódico al ver que éste sale tan de tarde en tarde. Si dispusiéramos de un fondo de reserva, al cual poder recurrir cuando no llega bastante para cubrir los gastos del número, éste saldría regularmente, hubiese o no déficit, y los compañeros también contribuirían regularmente y el déficit acabaría por extinguirse como se extinguió otras veces cuando el esfuerzo extraordinario de los más abnegados. Teniendo en cuenta lo expuesto, unos cuantos compañeros decidieron reunir el FONDO RESERVA indispensable para que CULTURA OBRERA pueda salir regularmente, y en unas cuantas horas solamente, colectaron más de sesenta pesos. La colecta en New York continuará todavía; más no queriendo perder más tiempo sin esperar a terminarla hemos pensado extenderla a las demás localidades, seguros que en ella no faltarán compañeros que contribuirán gustosamente también. Con la publicación regular de CULTURA OBRERA, alcanzaríamos otra ventanilla, la de poder pedir, y probablemente obtener, el «second class matter», lo que equivaldría a una economía de seis o más pesos en cada número. No creemos necesario añadir una palabra más, pues los que quieren que CULTURA OBRERA aparezca con regularidad, después de lo expuesto, saben bien lo que les toca hacer.

Hé ahí aquí la lista de lo recogido hasta ahora en New York:

- C. L. Filigno \$ 10.00
- M. H. Woolman 5.00
- Juan Nava 5.00
- Antonio Ucha 5.00
- P. Esteve 5.00
- J. W. Berenguer 2.00
- J. Lagueiro 2.00
- Nicolás Rivera 2.00
- Nicolás Mosqueira 0.50
- J. M. 0.25
- J. Lagueiro 0.25
- Nicolás Rivero 0.20
- Manuel Vázquez 0.50
- Manuel Lorenzo 0.25
- A. Deus 0.50
- Juan Barral 1.00
- Severino Cerdeira 0.50

Pro «Cultura Obrera» PARA EL NUM. 56 NEW YORK

- Antonio Boudón 0.50
- Joaquín Arteaga 0.10
- Bernardo Piqué 0.30
- Matteo Ficcarotta 1.00
- J. Fernández 0.50
- S. S. ALIANCA
- Nicolás Vivero 1.00
- Manuel Pariente 0.25
- Uno de Aranga 0.25
- Juan Aras 0.50
- Vilachón 0.25
- A. Illobre 0.50
- J. Díaz Castro 0.50
- Seoane 1.00
- A. Tenreiro 0.30
- F. Ramos 0.50
- M. Da Pena 0.25
- Juan Anca 0.25
- José Illobre 0.25
- S. S. COMAL
- Juan López 0.50
- José Biñan 0.25
- José Moscoso Sánchez 1.00
- S. S. COLON
- Un trabajador 0.25
- J. Fernández 1.00
- A. Vales 1.00
- Un cualquiera 1.00
- M. Díaz 0.25
- Un gallego 0.25
- Mosquera 0.50
- F. Ferro 0.25
- Casal 0.50
- José López 1.00
- Vizcaya 0.50
- S. S. CRISTOBAL
- J. Fernández 0.50
- D. Galán 0.25

- Juan Mosquera 0.50
- Seoane 0.25
- Alfredo Alvarez 0.25
- F. Fortuna 0.25
- Angel Díaz 0.25
- Vicente Sánchez 0.30
- Un loco 0.30
- Francisco Cayanás 0.25
- M. G. Solís 0.50
- Louzan 0.25
- Abade 0.25
- Babío 0.25
- S. S. HERMAN-FRASH
- Manuel Sanchez 0.50
- Felipe Vazquez 0.50
- Emilio Ezeire 0.50
- Jose Calvino 0.50
- Juan Pinheiro 0.50
- Domingo Vazquez 0.50
- S. S. BERMUDIAN
- José M. Nogueira 0.25
- Francisco Siso 0.25
- José Dopico 0.25
- Andrés Varela 0.25
- Un sin nombre 0.05
- Un que vay marchar 0.25
- Un maneta 0.20
- Francisco Lagares 0.25
- M. Neira 0.17
- Manuel Fernández 0.17
- José Martínez 0.25
- A. G. Neira 0.25
- F. Varela 0.25
- S. S. PALOMA
- M. Fernández 0.50
- F. Conchado 0.25
- M. Conchado 0.25
- Un cualquiera 0.25
- M. Temprano 0.25
- BOSTON, MASS.
- Nicolás Pardo 0.25
- Silvestre López 0.45
- Manuel Aguiar 0.50
- Antonio Garrido 0.25
- Manuel Rey 0.25
- José Varela 0.25
- Manuel Suárez 0.25
- Rosendo Suárez 0.25
- José F. Nogueiro 0.50
- Juan Blanco 0.33
- Manuel Rey 0.25
- Rafael García 0.50
- Manuel Trillo 0.25
- Isidro Vázquez 0.50
- José Varela 0.25
- José López Abad 0.25
- Juan Blanco 0.25
- Nicolás Fachal 0.25
- José Castro 0.25
- José Babío 0.25
- José Ibañez 0.25
- José María Fuentes 0.25
- Constantino García 0.25
- Bernabé Venturiera 0.25
- José Varela 0.25
- Miguel Fraga 0.25
- Nicolás Fachal 0.35
- Manuel Vázquez 0.25
- J. F. Nogueiro 0.25
- José Pérez 0.25
- José López Abad 0.25
- Angel García 0.25
- Isidro Vázquez 0.35
- NEW ORLEANS, LA.
- S. S. ISABELA
- Uno 0.50
- Manuel Cabezal 0.50
- A. Pazos 0.50
- G. Rilo 0.50
- S. S. EXCELSIOR
- E. Arenville 0.25
- J. Sousa 0.25
- S. S. PONCE
- Un catalán 0.50
- Montañés 0.25
- Angel Alvarez 0.25
- REMOCADOR «EL VIVO»
- Rosendo Martínez 0.50
- Andrés Oteguí 0.50
- J. A. V. F. 0.50
- PHILADELPHIA, PA.
- Centro Estudios Sociales 3.00
- TAMPA, FLA.
- Colectado por Francisca J. Mendoza en el taller en que trabaja 4.40
- NORFOLK, VA.
- U. S. NEVEUS
- Jesús Fonseca 0.25
- Serafin Dopico 0.25
- J. Naya 1.00
- Un palero 0.25
- Ponciano Erceyaya 0.25
- Eduardo Rivas 0.25
- H. Fary 0.25
- Emilio Babío 0.25
- Francisco Pardo 0.25
- S. Coligeros 0.25
- P. Mulis 0.25
- J. Barabais 0.25
- Jorge Erenates 0.25
- Juan Iradis 0.25
- Antonio Babío 0.50
- Puerto Rico 0.25

SUSCRIPCIONES Y PAQUETES

- BOSTON, MASS.: Juan Cruz 1.00
- NEW YORK, N. Y.: Pedro Carballera 1.00
- GALVESTON, TEX.: Local N° 3 M. T. W. 2.00

Total entradas 54.87

SALIDAS

Déficit anterior 27.10

Composición, emplanación y corrección. 25.00

Papel e impresión 12.00

Express 1.00

Franqueo y correspondencia 11.00

Administración y redacción 5.00

Total salidas 81.10

Total entradas 54.87

Déficit actual \$ 26.23